



JUAN DUBRA Y NESTOR GANDELMAN

La desigualdad en la felicidad

En términos económicos, la ubicación de una persona en el esquema derecha-izquierda suele estar asociada a la ponderación que le asigna al crecimiento económico versus a la distribución de ingresos.

Imagen



GATES. Darle US\$ 10.000 más no le cambia el humor. Foto: AFP

TEMAS

Ingresos - Utilidad - Gallup - Gini

Esta discusión tiene semejanzas con un debate entre dos visiones en economía. La más pura y extrema visión utilitarista se ocupa de la maximización de los ingresos de una sociedad mientras que en contraposición la visión igualitarista pone el acento en la equiparación de los ingresos de sus integrantes. Sin embargo, para ninguno de ellos el ingreso es un objetivo en sí mismo sino una aproximación al objetivo final que es el bienestar de los individuos. Por eso, la economía de la felicidad -que estudia qué afecta la felicidad, cómo evoluciona en el tiempo, o cómo se compara entre sociedades, entre otras cosas- ha llevado el debate sobre mayores ingresos versus más igualdad un paso más cerca de sus orígenes: más felicidad, o más igualdad en la felicidad.

Una pregunta interesante en esta disciplina es cuánto de la desigualdad en la felicidad adentro de un país puede ser explicada por la desigualdad en el ingreso. Para analizar esta pregunta, debemos mantener el registro de tres variables claves para cada persona: su ingreso, su nivel de bienestar o utilidad presumido por el analista según las herramientas clásicas de la economía, y su nivel de felicidad (la respuesta a una pregunta de "¿cuán feliz es usted?" que hacen habitualmente una serie de encuestas).

La conexión entre el ingreso y la utilidad surge porque las personas reciben utilidad o bienestar, por consumir bienes o satisfacer sus necesidades. Cuanto mayor es su ingreso, enfrentan menores restricciones a la hora de comprar esos bienes o servicios. Por eso, en economía se entiende que la utilidad de una persona depende de su nivel de ingresos, no porque el ingreso la haga feliz directamente, sino porque le permite comprar cosas que desea.

Para hacer la conexión entre ingreso y utilidad, hay que hacer dos supuestos. En primer lugar, hay que asumir que la forma en que la gente "transforma" ingreso en utilidad (la "función de utilidad") no está relacionada con qué tan rico o pobre es. Para ver por qué, imaginemos que la gente que gana más que \$ 1.000 por día necesita solo de papas para ser increíblemente feliz, mientras que los que ganan \$ 1.000 o menos tienen que comer milanesas todos los días para ser moderadamente felices. Si comparáramos un país en que todos ganan \$ 1.000, con uno donde la mitad gana apenas más que eso, y el resto un poco menos, veríamos que en el primer país no habría desigualdad en la felicidad, mientras que una pequeña desigualdad del ingreso generaría una desigualdad enorme en la felicidad en el segundo.

Quizás al lector le parezca raro asumir que las diferencias de ingreso no afectan la forma como uno transforma ingreso en utilidad, pero también hay que darse cuenta que sin un poco de disciplina (asumir, por ejemplo, que todo el mundo tiene la misma función de utilidad) se puede predecir cualquier cosa. Por ejemplo, si asumimos que la función de utilidad de la gente no depende de su consumo, todo el mundo tendrá la misma utilidad.

En segundo lugar, hay que asumir que toda la gente de un país puede comprar las cosas más o menos a los mismos precios. En este "modelo", con los dos supuestos anteriores, las diferencias en los niveles de utilidad se deben a diferencias en los ingresos de los consumidores.

En Happiness Inequality: How Much is Reasonable? (publicado en Social Indicators Research en 2013) Néstor Gandelman y Rafael Porzecanski calculan para cada persona, su nivel de ingreso, su nivel de utilidad y su nivel de felicidad. Luego se preguntan qué parte de la desigualdad en la felicidad de los individuos de una sociedad puede ser explicada por la desigualdad de ingresos a través de las variaciones en la utilidad.

En el trabajo utilizan la Gallup World Poll para 2006 que tiene datos de felicidad e ingreso para unas 1.000 personas por país (en promedio) para 117 países. Con los supuestos anteriores, y asumiendo una forma particular (muy común en estos estudios) para la forma en cómo la gente transforma ingreso en utilidad, a partir de los datos de ingreso simulaban los niveles de utilidad de cada individuo, y así obtuvieron medidas de desigualdad en la felicidad, en el ingreso y en la utilidad por país.

Como es sabido, los países más desarrollados tienen menores niveles de desigualdad de ingresos que los países menos desarrollados. Un primer resultado del trabajo, es que esto se traduce en menores niveles de desigualdad en la felicidad.

La función de utilidad postulada recoge la siguiente idea sencilla: darle US\$ 10.000 más a Bill Gates, no le cambia el humor en el día, mientras que darle ese monto a una persona pobre le cambia la vida. Es decir, cuanto más ingreso tiene la gente, menos lo "alegra" un peso adicional. Por esto, es de esperar que la desigualdad en utilidad (y felicidad) sea menor que la desigualdad del ingreso. Para mostrar que eso es así, los autores calcularon para cada país un índice de Gini (que mide la desigualdad como la "distancia" con respecto a una distribución completamente equitativa) del ingreso, y de la felicidad. Su segunda contribución fue mostrar que la desigualdad en felicidad es aproximadamente la mitad que la desigualdad en ingresos. El Gini promedio de ingresos en Europa occidental es 0,31 mientras que en América Latina es 0,42. El Gini para felicidad es 0,13 y 0,23 para Europa y América Latina respectivamente.

Si la felicidad y la utilidad fuesen exactamente la misma cosa, sus medidas de desigualdad deberían coincidir, pero eso no sucede en las estimaciones. Es natural, pues lo único que provoca desigualdad en los niveles de utilidad son las desigualdades de ingresos, mientras que hay muchas otros elementos de la vida que afectan la felicidad que no dependen directamente del ingreso. Las desigualdades en la felicidad reflejan en forma agregada desigualdades en dimensiones de la vida no asociadas al ingreso.

Desafortunadamente, las estimaciones que no están asociadas al ingreso (por ejemplo solidaridad, compañerismo o niveles de estrés) parecen indicar que la satisfacción con los aspectos que hacen felices a las personas, es más alta entre la gente de mayores ingresos. Esa observación surge puesto que la desigualdad es mayor en la felicidad que en la utilidad: las estimaciones muestran que las personas más ricas son más felices no solo porque pueden consumir más, sino también porque también están más satisfechas con las otras dimensiones de la vida vistas en su conjunto. Por ejemplo, en una estimación, el Gini de la utilidad en Europa es de 0,08 mientras que en América Latina es 0,18 ambos por debajo de los respectivos Gini de felicidad.

Otra forma de interpretar los resultados anteriores, es que en esa estimación la desigualdad del ingreso se traduce en una desigualdad de la utilidad que permite explicar el 70% de la desigualdad total en felicidad.

Hay mucha gente que aún le huye a la idea de utilizar medidas de felicidad en la investigación económica. Su preocupación principal es que si nos preguntan "¿Qué tan feliz es usted en una escala del 1 al 10?" y contestamos "4", es difícil interpretar la respuesta, o comparar los niveles de felicidad de una persona o país con otro. A pesar de estas críticas, una serie de autores han demostrado que la gente no contesta "cualquier cosa" en esas encuestas, y que los datos de felicidad tienen cierta consistencia. A raíz de estos avances, la literatura de felicidad ha tenido un fuerte crecimiento en los últimos años, y trabajos como el reseñado aportan elementos interesantes a los que los economistas no solíamos prestar atención.

Vota por esta noticia: 0 votos

Comentarios 0

Me gusta 0

Twitter 1

A+ A- Imprimir

NOTICIAS DE HOY

**VIDEO**
El astronauta más famoso vuelve a Tierra**TENIS**
Murray recuperó el número dos**SECUESTRO Y VIOLACIÓN**
Hermanos de Ariel Castro esperan que "se pudra" y "sufra" en la cárcel**REUNIÓN**
Papa hizo lo que Mujica le iba a pedir: instó a Colombia a buscar la paz

tvshow

CONFESIÓN
UNA TAPA A CAMBIO DE...

Natalie Yoffe y una propuesta indecente

ROMPE EL SILENCIO
Cavani: "Me divorcio de Soledad, no de mis hijos"

SORPRENDIDA
Kate Moss sin photoshop: mirala cómo es "normal"

OVACION DIARIO DEPORTIVO

CLAUSURA JUVENTUD 2 - 0 NACIONAL

Un cartón ligador

PERIÓDICO
El conjunto carbonero recuperó el liderazgo en la tabla Anual.

CLAUSURA
Defensor Sporting no pudo ante el equipo papal.

COMENTARIOS

Comentarios (0)

Iniciar Sesión

Usuario Contraseña

Aceptar

[Olvidé mi Contraseña](#)

Para comentar las noticias debes iniciar sesión con el usuario y contraseña elegidos al momento de registrarte.

Si no estas registrado todavía, puedes hacerlo ingresando a [Registro de Usuarios](#)

No recuerdas tu contraseña? puedes acceder a [Registro de Usuarios](#) y solicitar que te la enviemos a tu email como recordatorio.